

# situación del empleo y planes sociales

*Lic. Daniel Kostzer<sup>1</sup>*

## **El trabajo desde la perspectiva económica**

Lo que voy a decir corre por cuenta y riesgo mío, no representa ni al Ministerio de Trabajo ni al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y posiblemente sólo me represente parcialmente a mí. Antes que nada quería agradecer que me hayan invitado; todas estas instituciones me son especialmente caras. Creo que, luego de mi padre, a la persona que más le debo en mi desarrollo humano y personal es a Jacobo Laks, presidente del IMFC, quien murió hace 10 años cuando aún le quedaba mucho por dar a este movimiento. Jacobo fue, en mi opinión, la cabeza más preclara del mismo, por su capacidad de análisis, compromiso y consistencia ideológica.

Si uno analiza el trabajo desde la perspectiva económica, podemos decir que éste es la caja de transmisión que vincula la economía en términos de estructura, coyuntura y de patrón de crecimiento, con el bienestar de los hogares, con la satisfacción de las necesidades más básicas.

En la sociedad capitalista eso se consigue a través del mercado de trabajo; en una relación multidireccional, porque va y viene recursivamente, donde intervienen factores tan diversos como pueden ser la propiedad de los factores productivos, quiénes son dueños de la tierra, del capital, del trabajo, el patrón de crecimiento que tiene la economía (está creciendo liderada por la producción de bienes, por la producción de servicios orientados al mercado externo, al interno) y el rol que tiene el Estado en general, pero básicamente en el rol de sus dos papeles principales: recaudador de impuestos (a quién se cobra) y gastador (en qué gasta sus recursos).

---

(1) Ex Director de Estudios y Coordinación Macroeconómicos del Ministerio de Trabajo. Coordinador del Cluster de Desarrollo Social del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

---

Tenemos el Mercado de Trabajo que depende de las características estructurales, las restricciones macroeconómicas en la cual funciona una economía, los efectos de equilibrio general, y con la inversión y qué capacidad utilizada hay de esa economía, esto es cuánto se utiliza del stock de capital que hay.

Por otro lado, y afectando al mercado de trabajo, los hogares tienen un capital físico y humano, en tanto de poseedores de ciertos activos pero también de poseedores de trabajo, de saberes y conocimientos, su composición demográfica, las edades de los miembros (factor decisivo y que se relaciona de manera muy consistente con el tema del Seminario), las estrategias de supervivencia que tienen (qué miembros van o se retiran del mercado de trabajo y por qué) y el acceso que puedan tener a los distintos mercados.

Como decíamos, todo esto nos define los niveles de pobreza y desigualdad que hay en una sociedad. Recursivamente esto se interacciona con los siguientes factores: por un lado, las características de los hogares, la demanda, las necesidades de los mismos, y, por otro lado, lo que sería el ambiente macroeconómico y el patrón de crecimiento. Si estamos en presencia de una economía muy pobre donde no hay capacidad de demanda; obviamente el patrón de crecimiento de la economía será distinto que en una economía más opulenta. Esto se relaciona con el mercado de factores y vuelve al mercado de trabajo (es un diagrama muy sencillo); lo que se ve es que el mercado de trabajo tiene efectos hacia adelante y hacia atrás con las características de la economía, y por ello lo denominábamos al principio como la caja de transmisión que vincula la economía con el bienestar de los hogares. Todo esto se da en un marco institucional definido por el Estado, en términos de impuestos, gasto y legislación.

Si se analiza qué ha pasado en los '90s (en la presentación previa<sup>2</sup> se hizo una referencia a la relación existente entre la economía y el empleo), la conclusión que tenemos es que el crecimiento económico no es suficiente ni para la generación de empleo ni para reproducir el bienestar de los hogares.

En esa década se definían las políticas macroeconómicas dejando que ajuste lo laboral de manera casi automática. Había que tener los fundamentales en orden: los datos del superávit fiscal, el tema comercial y la balanza de pagos más o menos ordenados y el mercado de trabajo ajustaría en forma

---

(2) En referencia a las palabras de bienvenida de Segundo Camuratti en el presente seminario.

---

más o menos inmediata. Se consideraba que el desempleo era “natural” (vaya a saber para quién lo sería) y el mercado debía ajustarse libremente en términos de salario y cantidades.

Dentro de este contexto había que eliminar por lo tanto todas las rigideces que impedían el libre funcionamiento de este mercado, y esto es lo que se dio en llamar las “políticas de flexibilización laboral”. Había que reducir los costos laborales no salariales, que se expresaron en la disminución de las contribuciones patronales, denominadas “impuestos al trabajo”, omitiendo que en realidad son un salario diferido para la contribución futura, para cuando el trabajador llega a su edad jubilatoria. Se creía que el incremento de la productividad redundaría en el aumento de los salarios.

La promesa de productividad, que fue significativa en los primeros años de los '90s, no fue transferida a mejoras salariales. El desempleo empezó a crecer mucho antes de que el modelo hiciera agua, y justamente hizo agua por su creciente inequidad y desocupación en alza. La precariedad y la informalidad también crecieron, a contramarcha de todo el principio neoclásico, que alegaba que si los impuestos al trabajo fueran más bajos, las empresas declararían trabajadores. Esto es ignorar que el trabajo en negro tiene su raíz en la evasión de otro tipo de impuestos que el costo del trabajo (impuesto a las ganancias, ingresos brutos, el IVA). Una empresa que subdeclara trabajadores, al declarar todas sus ventas pierde plata; además, si paga en negro necesita un flujo de ingresos en negro para poder afrontar sus compromisos.

Se vivieron épocas de crecimiento económico, pero con marcado aumento del desempleo y la pobreza, y las mejoras en la productividad no se trasladaron a los salarios. Las bajas de los costos laborales no se tradujeron en empleo.

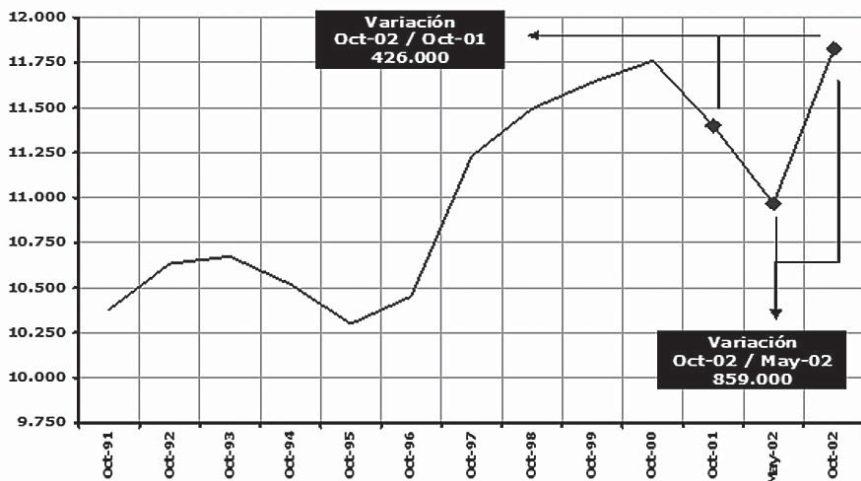
El crecimiento que hubo fue desarticulado socialmente, porque los salarios tenían un rol de mero costo productivo y no un efecto dinamizador de la demanda doméstica. Sectorialmente porque se privilegiaba la integración a escala internacional, reduciendo los encadenamientos productivos que habían caracterizado a Argentina durante el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones y regionalmente (uno piensa en Cutralcó, Mosconi, y muchas otras) al perder su principal fuente de trabajo comienzan a implosionar.

## Tasa de empleo no registrado y alícuota promedio de contribuciones patronales



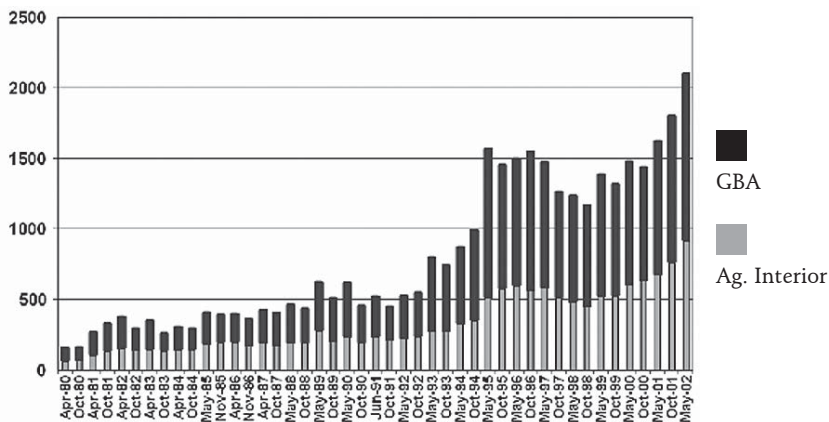
Fuente: SPTyEL - DGEyEL

## Evolución del empleo hasta la crisis



Veamos la evolución del empleo hasta la crisis. El empleo formal hasta julio del 2002 cayó un 25% (los puestos de trabajo mayor calidad, mejor remunerados, con protección social), puestos que ya venían de un período de estancamiento desde noviembre del '95. Esa caída es inédita para un país normal. La cantidad de personas desocupadas superó en mayo del 2002 los dos millones de personas con la vieja metodología de PH.

## Evolución de las personas desempleadas



Si uno utilizara la metodología actual estaríamos pisando los tres millones de personas, y la tasa de desempleo llegó al 21% con la vieja metodología, casi el 25% con una actual. Ya en el año '94 el desempleo estaba en el 12% y después tuvimos los otros crecimientos. El subempleo, que es otra de las formas de expresión de la precariedad laboral, también creció de manera significativa, aun después de la crisis. Entre octubre de 2002 y octubre de 2001 fueron 571.000 personas las que cayeron en él. Y vemos la subida de la línea de la indigencia y la pobreza, que son los indicadores más concretos.

Si bien es cierto que hoy la economía argentina tiene, en sus variables macro los mismos valores que en el año '98, creo que es una visión un poco estática decir que los indicadores sociales estén peor, por lo tanto la situación es más grave. Se está peor, la gente está peor que en 1993, pero creo que hay que mirar la cuestión de una manera más dinámica: la década de los '90 no pasó en vano, no fue un accidente natural, un tsunami que apareció de un momento a otro. Hubo toda una acumulación de efectos que comenzaron a hacerse sentir, y hacer crecer la economía de nuevo es relativamente sencillo: si uno tiene una máquina ociosa, es sólo cuestión de poner insumos para que se recupere la producción. Recuperar los indicadores sociales es un proceso mucho más largo, y esto pasa cuando crece y cuando cae. Si uno pensara en el deterioro que produjo la dictadura y los años hasta la crisis, debería creerse que los indicadores sociales tendrían que haberse deteriorado mucho más, sin embargo muchos conservaron su inercia positiva como resultado de la inversión que se hizo previamente. Cuando esa inversión comienza a deteriorarse es que

---

es difícil volver al estado anterior, y eso es lo que está pasando ahora. La película muestra una tendencia más positiva, pero falta mucho tiempo para llegar.

## **El pleno empleo como estrategia de Estado**

Cuando uno piensa en políticas sociales para revertir o para compensar esta situación, yo creo que no hay mejor estrategia que el pleno empleo. El mundo capitalista creció como nunca en su historia cuando lo tuvo, y el crecimiento se volvió desarticulado cuando se perdió el objetivo por conseguir o mantener el pleno empleo.

Durante el período de posguerra, previo a la crisis del petróleo -que es cuando mayores avances hacen el movimiento obrero y los niveles de vida de la población- es porque había pleno empleo. Para alcanzar esta estrategia yo creo y defiendo el rol del Estado como empleador de última instancia. Cuando vemos una fábrica cerrada, a veces decimos que hay un recurso productivo no utilizado; cuando hay gente sin trabajo también, ya que ellos son los recursos productivos inutilizados, pero también mercados desaprovechados por el subconsumo a que son sometidos ante la falta de ingresos provenientes del trabajo.

Una estrategia con el Estado como empleador en última instancia permite: combatir la exclusión social, mantener los niveles de demanda agregada (porque hay ingreso en la gente y se conserva el nivel de compra para mantener a su vez el aparato productivo), mejorar la distribución del ingreso y fijar un salario de referencia para la economía en general.

Este tipo de intervenciones sociales tiene además ventajas políticas muy claras; primero, porque constituye una estrategia global de combate contra la pobreza. Es un enfoque bastante comprensivo en la lucha contra la pobreza: reduce la tasa de desempleo, que es uno de los indicadores políticos más sensibles, más allá de su complejidad como indicador en sí mismo; es un esquema claro de protección social y no de caridad, como puede ser repartir alimentos, chapas, etc.; integra grupos excluidos en proyectos comunes, lo cual les permite recuperar cierta identidad y permite la identificación de otros problemas que habilitan a futuras intervenciones.

A su vez, tiene ventajas muy concretas: la primera es que es básicamente contracíclica: cuando la economía comienza a caer permite la contención

---

social. Involucra los beneficiarios de estos programas en proyectos colectivos, hecho que no es un detalle menor, sobre todo en sociedades que han sufrido deterioros en los niveles de solidaridad social; mejora el capital humano porque permite la capacitación (después de la educación formal no hay mejor capacitación que la que se hace en el puesto, en el trabajo, el resto no llega a su nivel de profundidad). Reduce las presiones sobre el trabajo informal de cuentapropismo que es una realidad en nuestro país, y que cuando hay alto desempleo le compite en forma muy precaria justamente a este segmento, que de por sí ya es bastante precario.

Desde el punto de vista regional (tema que no es menor en un país grande como el nuestro) es producir bienes y servicios apropiados localmente, inclusive para los propios beneficiarios de estos programas.

El Estado como empleador de última instancia, además, articula con los sectores productivos locales; puede pensar en obras de infraestructura complementarias de las actividades productivas (canales de irrigación, caminos, tendido de redes eléctricas, empaques de frutas comunitarios, etc.) que sirvan para ser aprovechados. Estos no distorsionan negativamente los mercados de trabajo locales, a pesar de que los productores locales se quejen cuando aparecen los beneficiarios de estos planes, ya que obviamente esto fija los salarios de referencia y no se puede presionar los salarios a la baja. Los empleadores (los que contratan gente para la cosecha, básicamente) se quejan porque ahora hay que pagar más porque existen estos programas; yo considero que es una gran virtud que existan porque además generan efectos multiplicadores y amplificadores en el nivel local o regional.

## **Nuevo patrón de crecimiento**

Hoy Argentina enfrenta un nuevo patrón de crecimiento que necesita consolidarse, con nuevos precios relativos, donde el tipo de cambio competitivo y estable protege el factor de la producción doméstica (de algún modo se recuperan actividades domésticas que habían desaparecido) ya que no se privilegian tecnologías importadas que son, por un lado, ahorradoras de mano de obra o, por otro lado, muy dependientes de insumos extranjeros. Se empieza a pensar en tecnologías más ad hoc a este nuevo contexto, se agregaron instrumentos impositivos muy importantes (a pesar de que la reforma impositiva es una deuda pendiente bastante firme, la retención de las exportaciones es una forma

---

en que el país se apropia de esa renta diferencial que tenemos, gracias a tener un buen clima y que las vacas siguen multiplicándose, que la soja, el trigo, el maíz producen fácilmente y sin riesgos. Esas retenciones permiten un superávit fiscal dando, ciertos grados de libertad y un colchón que permitió hacer una política de ingresos, una política social con efectos dinamizadores pero que a su vez redujeron los efectos recesivos que la devaluación tuvo inicialmente. Se le sacó a los que consumen menos (a los exportadores) y se le dio a sectores que tenían cero ingresos y que, por lo tanto, dedicaron estos recursos al consumo.

Esto nos llevó a un crecimiento liderado por la producción de bienes, que es más articulado, porque induce como decíamos a los encadenamientos productivos y contrata trabajadores de todas calificaciones, porque a diferencia de la producción de servicios, que siempre contrata por arriba (uno puede tener un ingeniero agrónomo vendiendo pesticidas, un contador de cajero en un banco o de agente de seguros, una profesora de inglés atendiendo como recepcionista en un hotel), las especificidades productivas son mucho más estrictas: uno tiene un ingeniero, tres capataces (uno por turno cuando abre una línea de montaje), doce operarios, dos de maestranza y uno de administración. Y si aumenta la producción hay que incorporar de todas esas destrezas, y eso se observa porque la caída del desempleo fue bastante homogénea para las distintas calificaciones, salvo para aquellos que tienen secundaria incompleta. Los que tienen primaria incompleta, primaria completa, terciaria incompleta y terciaria completa, incluidos los universitarios, se redujeron en igual proporción mostrando estas características. Y, además, la producción de bienes desarrolla destrezas más específicas: el tornero no puede hacer de matricero y éste no puede hacer de azulejista. En la producción de servicios el cajero puede hacer de vendedor y el vendedor ir a la contaduría sin casi ningún problema.

En este sentido, y retomando mi rol de ex funcionario del Ministerio de Trabajo, creo que éste tuvo un papel central en la definición de diferentes estrategias. Primero, en la articulación de políticas como concepción de diseño y gestión; el Ministerio de Trabajo, tradicionalmente un ministerio de asuntos sindicales, pasó a ser escuchado por otros ámbitos del gobierno, básicamente porque hubo una decisión política de colocar al empleo en el centro de las políticas públicas; y esto le otorgó una participación activa en el mercado de trabajo y en foros nacionales e internacionales, para que se analice el impacto de las políticas de comercio exterior, las políticas de apertura en la generación de empleo (algo que antes se deducía que iba a venir por el ajuste de los temas fundamentales). Y después se actualizaron



---

y rediseñaron algunas de las herramientas; se recuperó el rol de policía del trabajo, que creo que es importante. Los objetivos que rigieron fueron: se conforma este círculo virtuoso empleo-consumo-inversión más producción, y cuyo resultado es más empleo.

La generación de empleo decente también es un estructurador social importante. Se facilita el acceso a la salud, educación, seguridad social, trabajo protegido, trabajo registrado y la búsqueda de relaciones laborales equilibradas a partir de la negociación colectiva. Pocas herramientas son mejores que cuando el Estado juega un rol progresista en la negociación colectiva sentando trabajadores y empleadores a negociar con toda la información. Ese fue uno de los principales objetivos, junto a la promoción de la negociación colectiva, el combate al trabajo en negro, la capacitación y formación profesional, la intermediación laboral a través de las oficinas de empleo, el reordenamiento laboral y, por sobre todas las cosas según mi opinión, la generación de información: estudios y provisión democrática de información para que cuando las partes se sientan a negociar, sobre todo la parte de los trabajadores, tengan toda la información.

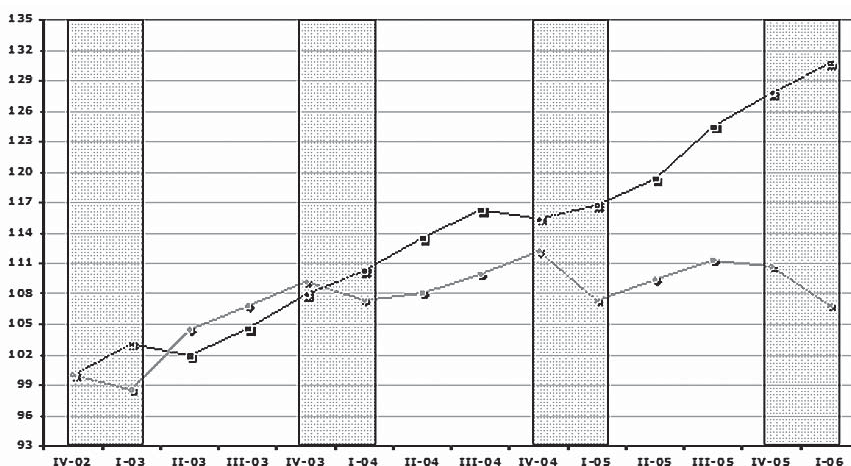
Por otra parte se utilizaron los instrumentos de política de ingresos: el Plan Jefes y Jefas de Hogar, los incrementos de suma fija, el salario mínimo vital y móvil, los incrementos de asignaciones familiares y los incrementos de jubilación y pensión. Todo esto impacta en los indicadores, con un significativo aumento del empleo registrado, contrariamente a lo que vaticinaban aquellos que afirmaban que el dólar se iría a diez pesos, augurando que esta política de ingresos generaría trabajo no registrado. Se reduce el número de desocupados de manera significativa aunque no todo lo que debería, porque se observa en el último período un aumento de la tasa de actividades, la gente que va al mercado de trabajo. Y eso se da por dos factores: uno es un factor estímulo (hay trabajo, la gente se ve animada a buscarlo, las remuneraciones han crecido), pero es cierto que las remuneraciones no han crecido lo suficiente para que con un solo ingreso un hogar pueda satisfacer sus necesidades básicas. Hay menos gente con problemas de empleo sumando ocupados y subocupados, y vemos que hay una recuperación del instituto del salario mínimo vital y móvil que es una herramienta fundamental en las relaciones laborales, porque es una herramienta que sube el piso y fuerza a las partes a negociar; los empleadores no estaban muy dispuestos a sentarse y dar aumento de salario a pesar de que había incrementos significativos de la productividad y los ingresos de las empresas. Subir el piso fue importante, y

el salario mínimo vital y móvil creció en su poder de compra un 120% desde diciembre de 2001 hasta ahora.

Aumentó la cantidad de empleo y mejora su calidad, porque si se compara, durante los '90, de cada 100 puestos de trabajo sólo 10 eran registrados, sobre todo durante la recuperación post-tequila. De cada 100 puestos de trabajo en la actualidad, 89 son registrados, 11 no registrados, y si uno hace el neto o excluye a los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar, tenemos una relación de 65% a 35%, porque muchos beneficiarios del Plan pasan directamente del sector no registrado -como figura en la encuesta- al registrado.

Un detalle importante es la evolución de las remuneraciones entre los registrados y los no registrados: se habla mucho de que la brecha se incrementa, pero son los propios datos de la Encuesta Permanente de Hogares los que hay que considerar. Si tomamos el primer trimestre del 2003 vemos que, hasta ahora han crecido casi lo mismo los no registrados, y eso se lo atribuimos justamente al salario mínimo. El salario mínimo tracciona: la generalidad de los trabajadores no registrados trabaja en empresas formales, existentes, donde conviven con los trabajadores registrados, por lo tanto, los aumentos de salario tienden a ser similares. La tasa de no registración cayó: está hoy en el 44%, es muy alta, pero si no hay un fenómeno de blanqueo de los trabajadores que están en negro, con el mero crecimiento económico se va a hacer eterna la reducción de esta tasa. El empleo registrado crece más que el resto del empleo.

### Evolución del empleo registrado y del resto del empleo



---

## Agenda Pendiente

Queda una agenda pendiente para el Estado básicamente: el seguro de desempleo ampliado en primer lugar, con mayor flexibilidad para la entrada y la salida. Las oficinas de intermediación laboral deben ser más eficientes, no tanto como depósito de currículums o de desempleados sino articulando con los sectores productivos. La inspección del trabajo, que es la única herramienta para reducir el trabajo en negro, el trabajo no registrado, con mayor cobertura; recuperar la coordinación (porque la Constitución de 1994 transfirió esto a las provincias y es por ello que no está a cargo de la Nación desde entonces). Políticas de empleo dirigidas a los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas y a los nuevos ingresantes en una mayor consolidación del rol del Estado como empleador en última instancia. Y nuevos instrumentos para el diseño, evaluación y monitoreo de políticas, planes y programas centrados en el empleo. Por otro lado, se evalúan muy por afuera algunas iniciativas, y hay que desarrollar instrumentos más sofisticados con toda la información disponible para este tipo de análisis.

## A modo de cierre

Richard Freeman, un economista laboral bastante famoso que está en la London School of Economics y en MIT, decía que los problemas del mercado de trabajo no se resuelven en el mercado de trabajo, muchas veces están en la política financiera, en la política de comercio exterior o en la desregulación de otro tipo de mercados. Esto implica que se deben coordinar las políticas de manera institucional, las políticas de empleo con todas las políticas sociales (hablábamos al principio del mercado de trabajo como caja de transmisión).

Fundamentalmente, hay que tener la convicción de que no hay mejor política económica o social que el pleno empleo; no hay mejor estructurador social que el trabajo y el pleno empleo, no hay mejor trabajo que el decente: el productivo, con estabilidad, con protección social. Hay que tener la vocación política para colocar el empleo en el centro de las decisiones del gobierno.

## Comentarios del Lic. Eduardo Kanevsky<sup>3</sup>

*Eduardo Kanevsky:* - Muchos de los conceptos vertidos por el licenciado son muy interesantes. Muchas de esas cifras nosotros las corroboramos con

---

las propias informaciones internas de Previsol (acerca del crecimiento del empleo formal, registrado). Está a disposición de ustedes hacer alguna pregunta o aclaración. En alguna conversación previa a este Seminario, el licenciado expuso sobre la posibilidad de la puesta en marcha de un nuevo sistema de información, quizás financiado por algún organismo multilateral con más y mejor información acerca del trabajo informal, no registrado, como para poder hacer políticas públicas más precisas. Mi pregunta es en qué estado se encuentra esa base de datos y cuándo podemos esperar (los actores que operamos en el campo previsional) información de ese tipo.

*Daniel Kostzer:* - El año pasado empezaron a trabajar en el Ministerio de Trabajo en una encuesta del sector informal: trabajo en negro, cuentas propias profesionales, monotributistas que venden sus servicios al Estado o a lo privado, monotributistas que prestan servicios en hogares, empleadas domésticas, actividades semi-ilegales donde se dice que se hace una cosa pero en realidad se hace otra; estamos hablando de un sector que es profundamente heterogéneo. Si bien en gran parte es una respuesta de la población a la insuficiencia estructural de la economía en generar puestos de calidad, marca un abanico de soluciones, de estrategias personales, que es de lo más variada. Queremos ver cuáles de esos eran cada uno: definir claramente una taxonomía. Se hizo el relevamiento para el GBA con la encuesta permanente de hogares (ésta es la única forma de hacerlo, ya que en una empresa no van a confesar trabajadores informales). Ya se terminó el trabajo de campo en el GBA y está planificada para fines de septiembre u octubre una presentación. La base de datos va a estar a disposición en internet para que todo el mundo pueda estudiarla y analizarla de acuerdo a sus intereses. Tratamos que financie el PNUD la segunda vuelta y que tenga cobertura nacional. Esta primera experiencia, que no fue piloto ya que cubrió todo el GBA, nos sirvió para poder afinar algunos detalles del cuestionario; hubo algunas preguntas que estuvieron erradas (eso suele pasar con frecuencia) pero tuvimos algunas satisfacciones. Esto fue financiado por el Banco Mundial y había algunos que planteaban que estar en el sector informal era una decisión voluntaria de las personas, y el 96% de los cuentapropistas querían ser asalariados y deseaban la seguridad y la estabilidad, por lo que sirvió la encuesta para desterrar esta idea neoclásica o neoliberal de que la gente no desea tener patrón y opta por la “libertad” del cuentapropismo.

---

(3) Gerente general de Previsol AFJP.

---

## Preguntas

*Pregunta:* - Con respecto a lo que planteó acerca del Estado actuando como empleador de última instancia yo había preparado dos preguntas. ¿Cómo y en qué? Usted continuó su exposición y contestó mis preguntas por sí solo, pero cuando llegó al packaging me parece que incurrió en una contradicción: usted mencionó que la participación del Estado en ese caso puede poner una referencia para lo que quiera pagar la actividad privada, si es que no lo malinterpreté.

*Daniel Kostzer:* - Quizás yo me expresé mal. Yo planteaba que, si hay una cooperativa de productores frutihortícolas en algún lugar que no tienen la posibilidad entre ellos de invertir en una planta de packaging, que el Estado, con los trabajadores que tiene, haga la construcción de la planta y después se seguirá operando de la manera que sea. Es en el desarrollo de la infraestructura: caminos, plantas de packaging, tendidos eléctricos, maderos locales, frigoríficos locales, donde hay una demanda de mano de obra, el sector privado más precario, muchos de ellos inclusive en cooperativas, no está en condiciones de invertir en eso y sería bueno que el Estado sea el que invierta en mano de obra o el que otorgue materiales para desarrollar la infraestructura.

*Pregunta:* - El Estado es el que debe fijar techos cuando el sector privado es el que, de alguna manera, está financiando la actividad del Estado. Si yo, que doy trabajo, contrato una persona por \$ 100, me molestaría si el Estado me lleva a pagar a esa misma persona \$ 150 cuando el mercado no me permite hacerlo. En esa figura macroeconómica, ¿cómo juega el ajuste del Estado?

*DK:* - Su argumento tiene algunos puntos que hay que revisar: los impuestos no sólo son pagados por la empresa, sino que son pagados por todos, y básicamente en este país son pagados por los consumidores. En segundo lugar, hay que pensar que las empresas tienen una responsabilidad social que tiene que ver con generar empleo. En países que tienen un desempleo estructural del nivel del nuestro, el mercado nunca va a fijar el salario: si uno se lo permitiera, probablemente la economía entraría en una espiral implosiva como sucedió en las sucesivas crisis. El Estado debe forzar al sector privado y forzarse a sí mismo a pagar mayores salarios para mantener un nivel de demanda agregada que permita que la economía crezca. Este fin de semana se celebran los 70 años desde que Keynes escribiera la *Teoría General*<sup>4</sup>, que me

---

parece que es uno de los textos que revolucionó el pensamiento económico, justamente planteando eso. Habiendo recesión, habiendo deflación de precios y capacidad ociosa, pagar a gente que abra agujeros para que otros los tapen es la única forma de hacer crecer la economía de vuelta. No se puede mirar la economía de un país con los mismos indicadores que uno mira en un negocio o una economía familiar; en la macroeconomía se retroalimenta todo y, si hay capacidad de demanda y consumo, puede seguir creciendo.

Pregunta: - ¿Qué opinión tiene acerca de cuando el Estado es el que emplea en negro? Respecto a los Planes Jefes y Jefas, ¿son reguladores del salario hacia abajo?

DK: - El Estado como empleador en negro es una figura que yo he sufrido; he sido por mucho tiempo empleado facturero, pero seamos francos: nosotros no éramos los más vulnerables. No es una situación normal, y se ha hecho una reestructuración importante dentro del Ministerio de Trabajo, lo que pasa es que muchos de los que facturábamos no entrábamos en ninguna casilla del esquema de la administración pública y no nos podían pagar el mismo sueldo, por lo que preferíamos cobrar en negro para no bajar los salarios. Respecto a que el Plan Jefes regula el salario para abajo, creo que es un argumento falaz: cuando hay tanto desempleo no sucede eso; si el Plan Jefes no existiese, el salario en esa zona sería más bajo. Sin dudas hay que aumentar, pero no regula hacia abajo; no hay evidencia de ello sino que sucede lo contrario.

---

(4) Maynard Keynes, John: *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero* (1936). Ed. FCE, 2005.